

Marxismo crítico en México: eurocentrismo, praxis y conocimiento, algunas acotaciones epistemológicas a la sociología.

Debate o discusión en teoría social

GT16: Metodología y Epistemología de las Ciencias Sociales

Autor: Daniele Cargnelutti
Coautor: Dr. Stefan Gandler

Resumen

El presente trabajo pretende hacer una revisión en términos generales de las aportaciones de Adolfo Sánchez Vázquez, Bolívar Echeverría y Stefan Gandler a la teoría crítica y al marxismo no-dogmático para poder hacer una revalorización de la labor epistémica de la sociología. Simultáneamente, de este trabajo se elevan tres gritos: el primero “contra la ausencia de teoría en el seno de organizaciones y movimientos de emancipación” (Gandler, 2007, p. 162), “contra diversas petrificaciones del marxismo, por ejemplo, en la forma estalinista” (ibid, p. 162) y finalmente contra la preferencia de la producción teórica proveniente desde los centros económicos.

Palabras claves: Marxismo crítico, praxis, eurocentrismo.

1. Introducción

Mas, para el hombre, la raíz es el hombre mismo.
Marx, *Contribución a la crítica de la filosofía hegeliana del derecho*.

Marx toca el problema de la conciencia y la enajenación de la misma en *El capital*, corriendo el año 1867, en el capítulo denominado “El fetichismo de la mercancía, y su secreto”. A pesar de no ser éste el primer momento en el cual Marx atraviesa este tema, este apartado cobra otro tipo de relevancia en cuanto es posible reconocerlo como uno de los puntos en los que la discusión planteada en las *Tesis sobre Feuerbach* –escritas en 1845, pero jamás publicadas por el mismo autor– encuentra su anclaje más evidente y posiblemente mejor articulado a lo largo de la crítica de la economía política.

De este modo, ambos textos se convierten en bastiones medulares de una parte del marxismo, a la que Gandler (2007) reconoce como no-dogmática y no-petrificada. Dado que, de acuerdo a lo dicho por éste último, son aquéllos que más claramente denotan la articulación del ser humano dentro y que realizan una lectura más adecuada de los textos marxistas. Dentro de esta corriente de pensamiento es que ubicamos a la nota Teoría Crítica –o Marxismo Crítico–, cuyo origen se remonta a la Escuela de Frankfurt.

En este sentido cobra fuerza y se esclarece el sentido de la frase que se propone como epígrafe: “mas, para el hombre, la raíz es el hombre mismo”. De acuerdo a los críticos, cuando Marx dice estas palabras, está afirmando que el problema central de la reflexión entorno al capitalismo y al sistema mundial tiene fuertes determinantes epistémico-filosóficas.

La presente ponencia no sólo pretende ser situada dentro de esta corriente crítica, además espera, en primer lugar, poder hacer una aportación a través de la exposición del concepto de praxis en la obra

del noto e importante representante del marxismo crítico latinoamericano Adolfo Sánchez Vázquez¹. En segundo lugar, siguiendo la obra de Stefan Gandler *Marxismo crítico en México: Adolfo Sánchez Vázquez y Bolívar Echeverría* (2007) se repropone la discusión crítica de la relación que existe entre praxis y conocimiento.

Finalmente, para el cierre, en coherencia con los principios del congreso donde este trabajo es presentado, se hará también recurso de la obra de Bolívar Echeverría² para analizar la crítica que puede hacerse desde esta escuela de pensamiento a la tendencia eurocentrista de la academia y los centros de estudios universitarios.

2. Praxis y Conocimiento

Introduzcamos el problema como lo hace Stefan Gandler:

En la actual praxis de emancipación social, existen contradicciones, fallas y aberraciones, las cuales indican que ni basta con el solo ‘do it’ espontáneo, inmediatista y hostil a la teoría. Al mismo tiempo, la actual discusión teórica occidental sobre las relaciones sociales se aleja de todo intento serio, práctico (y radical) de intervención (Gandler, 2007, p. 149).

Esta cita sirve como un buen punto de partida para comprender cómo es que se articula la discusión que está a punto de ser abordada. La definición de praxis y los principios fundantes de la praxis emancipadora se encuentran en una polémica por decidir si ubicarse cerca de lo inmediato –libre de teoría– o de lo teórico –alejado de la práctica–.

Pocas líneas adelante el mismo autor nos da una propuesta para solucionar esta polémica: “criticar ambas: la acción social aislada de la teoría, así como la teoría aislada de la praxis política y social” (ibid. p. 149).

2.1. Lukács como una aclaración

Antes de entrar en los méritos de la plena discusión de Adolfo Sánchez Vázquez, puede ser útil volver a una de las primeras críticas que sale de la filosofía marxista, formante de la nueva escuela de pensamiento crítico: los estudios que ha realizado Györg Lukács sobre la conciencia de clase en 1923³, bajo el título *Historia y conciencia de clase*. En esta obra se bosqueja en términos filosóficamente más duros la dicotomía ya discutida dentro de las *Tesis de Feuerbach*: materialismo versus idealismo. Lukács traduce esta discusión hacia otras dos oposiciones dicotómicas que funcionan del mismo modo pero pueden ser útiles para aclarar la discusión marxista (Lukács, 2009):

- Lo inmediato contra lo mediado.
- Lo subjetivo contra lo objetivo.

Respecto a la primera discusión, la tendencia general que se observa en la obra del autor húngaro es la de preferir lo mediado, como un punto intermedio entre el mundo que se presenta naturalmente frente al hombre y el espacio mental abstracto de la reflexión humana. En términos de la segunda, Lukács, coherente con su preferencia en la discusión anterior, no opta por darle mayor valor a ninguno

¹ Adolfo Sánchez Vázquez nace en España en 1915. En 1939, dado el contexto de la Guerra Civil Española y sus ideas y actividades políticas se exilia en México. Muere en la Ciudad de México en 2011.

² Bolívar Echeverría Andrade nace en Ecuador en 1941. En 1968, tras vivir algunos años en Alemania, migra a la Ciudad de México. Muere en la Ciudad de México en 2010.

³ Esta obra fue traducida por primera vez en México al español en 1969 por la editorial Grijalbo. Actualmente, la publicación más reciente en español disponible en Latinoamérica se encuentra a cargo de la editorial Razón y Revolución que lo ha vuelto a poner en circulación en el 2009.

de los dos aspectos de la realidad, como diciendo que en la relación cognoscitiva sujeto-objeto el acento no debe ponerse en ninguna de las dos partes cuando en la relación en sí misma.

La influencia de este texto sobre Adolfo Sánchez Vázquez es indudable, o al menos resulta fácil y claro trazar un vínculo directo entre éste y la obra del autor hispanoamericano. Por lo mismo, el breve bosquejo que se hace del Lukács, puede servir como introducción.

2.2. Praxis, una aproximación lingüística e introducción del concepto.

Antes de tratar de dar, a través de las palabras del mismo Sánchez Vázquez, una definición más o menos acabada del concepto de praxis, vale la pena entender que la elección de la palabra praxis, como hace notar Stefan Gandler, pasa por un doble proceso de purga o polémica.

En primer lugar se bate dentro la disyuntiva entre praxis y poiesis, dado que ambas, de algún modo, refieren a la acción humana. Por un lado praxis señala una acción que tiene su fin en sí misma y no hace surgir nada ajeno a ella, por el otro poiesis habla de una acción creadora que sale de sí misma a través de los productos. Ante esta definición rigurosa, Sánchez Vázquez (2003) comenta que su obra más que llamarse *Filosofía de la praxis*⁴, debería llamarse Filosofía de la poiesis dado que la praxis creativa –dividida en praxis revolucionaria o praxis artística– pretende producir o transformar algo fuera de sí misma: la realidad objetiva.

Sin embargo, al temer la confusión de la segunda palabra –poiesis o poética– con el vocabulario referente a la poesía o a la escritura de poemas, finalmente opta por la palabra praxis, sin olvidar el aporte esencial que poiesis da a la concepción de la acción del ser humano como acción que repercute en el mundo que lo rodea.

De este modo, ampliando lo horizontes incluyendo las acciones que tienen repercusiones fuera de sí mismas, Sánchez Vázquez designa como objeto de estudio la actividad consciente objetiva.

Decir actividad ‘consciente’ nos introduce, en segundo lugar, en el más notado problema lingüístico entorno a praxis: la diferenciación entre praxis y práctica. La praxis tiene un producción objetiva, pero esta no debe ser casual o incidental, en palabras de Gandler: no debe confundirse con el *do it* hostil a la teoría.

Para la exacta definición de esta distinción, es necesario esperar a obras posteriores de Sánchez Vázquez, como el artículo “La filosofía de la praxis como nueva práctica de la filosofía”⁵ que es publicado diez años después de *Filosofía de la praxis*. En éste se hace una distinción que aclara las dudas causadas por el uso casi indistinto de ambos términos: mientras que práctica hace referencia a cualquier tipo de práctica humana, la acción humana en general, praxis hace referencia a la acción consciente en específico. Esta consciencia, como nos dice Gandler (2007) presenta una cierta carga teórica –parte inmanente y parte adquirida– ya que la praxis cuenta tanto con una porción histórico-social como con una carga teórico-filosófica.

Habiendo analizado ambas polémicas y pudiendo sustraer de cada una de ellas los principios que justifican la elección de praxis sobre poiesis y práctica, se puede retomar del mismo artículo citado (1983) cuál es la definición que Sánchez Vázquez nos otorga: praxis es una “actividad [...] orientada a la transformación de un objeto (naturaleza o sociedad), trazado por la subjetividad consciente y actuante de los hombres”. Es así que vemos que el objeto de estudio de *Filosofía de la Praxis* no es cualquier acto del ser humano, es aquel que tiene un objeto creado –la objetividad del mundo– fuera de sí mismo y que tiene un proceso de reflexión consciente entorno a este proceso creativo.

⁴ Esta obra que se discute –*Filosofía de la Praxis*– ve por primera vez la luz en 1967, como tesis doctoral de Adolfo Sánchez Vázquez.

⁵ Este artículo es publicado por vez primera en la publicación periódica *Cuadernos Políticos* en 1977, México.

2.3. Conocimiento y conciencia

Habiendo aclarado que uno de los puntos clave para la distinción entre práctica y praxis es la carga teórica que la acción debe tener, dado que es consciente de sí misma, es que llegamos al siguiente punto importante: ¿cuál es el papel que el conocimiento debe tener dentro de la praxis? O, en otras palabras, ¿qué relación existe entre praxis y conocimiento? La introducción de estos cuestionamientos pueden recuperarse desde las citas propuestas al principio de este apartado.

Al respecto del conflicto entre la espontaneidad y la acción reflexiva, Sánchez Vázquez nos dice: En este sentido, la destrucción de la actitud propia de la conciencia ordinaria es condición indispensable para superar toda conciencia mistificada de la praxis y elevarse a un punto de vista objetivo, científico, sobre la actividad práctica del hombre. Sólo así pueden unirse conscientemente el pensamiento y a acción. Por otra parte, sin trascender el marco de la conciencia ordinaria, no sólo no es posible una verdadera conciencia filosófica de la praxis, si no tampoco elevar a un nivel superior –es decir, creador– la praxis espontánea o reiterativa de cada día (Sánchez Vázquez, 2003, p. 23).

Siguiendo esta discusión, el problema de la acción humana de horizonte inmediateista, puramente objetivo, es su incapacidad de subir de nivel, es decir de crear. Esto se debe a que, dando sentido a la reflexión de Lukács ya citada, el conocimiento objetivo del mundo es un conocimiento aparente que rodea y excluye varias posibilidades que también se encuentran como determinantes. Como claro ejemplo de esta reflexión, y volviendo al filósofo hispanoamericano, puede citarse el artículo “La ideología de la “neutralidad ideológica” en las ciencias sociales”⁶. A lo largo de este trabajo, Sánchez Vázquez excluye la posibilidad de que el ser humano logre obrar fuera de determinantes ideológicos permeados a través de lo social y de lo histórico. Olvidando esto, la praxis es incapaz de crear.

Por otro lado, el problema de la reflexión teórica pura resulta ser su distanciamiento de la realidad objetiva. Un distanciamiento que preocupa en dos sentidos: (1) la praxis, por más consciente que sea, parte de la realidad y de la cotidianidad, siendo la materialidad su origen innegable. Y, así como parte de la realidad, (2) llega a la realidad; el efecto de toda praxis debe ser captado en la realidad misma.

Ahora, también vale la pena hacer hincapié en la superposición que de algún modo propone el autor de la conciencia filosófica por encima de la conciencia cotidiana. En un primer acercamiento llama la atención toparse con tales afirmaciones provenientes de Sánchez Vázquez, gracias a la posible coincidencia con los discursos positivistas de progreso; sin embargo es importante tener en cuenta que él mismo regresa y hace la siguiente aclaración: la conciencia filosófica parte de la conciencia “del hombre común y corriente” (2003, p. 23 y p. 25).

Del mismo modo, la reiteración de la importancia de lo cotidiano no es sólo con el sentido de otorgar un cierto nivel espiritual o aura mística a las vivencias diarias, si no, como bien dice Sánchez Vázquez, es reconocer un valor intrínseco de la acción humana. En este punto podemos encontrar un puente entre el marxismo crítico de Sánchez Vázquez y el de Alfred Schmidt (1983, p. 223)⁷, quien describe esta inherencia de este modo:

⁶ Este trabajo es presentado y publicado por primera vez en 1975, en el Primer Coloquio Nacional de Filosofía, Morelia. Más adelante es incluido, en 1983, en el libro *Ensayos marxistas sobre filosofía e ideología*. Versión electrónica recuperable en: http://materialesdecatedra.googlepages.com/sanchezvazquez_ideologia.pdf.

⁷ Para este ejemplo se cita la obra *El concepto de la naturaleza en Marx*, publicado originalmente en 1962 en alemán, traducido al español en 1976 y reeditado por cuarta vez en 1983.

La praxis histórica, como ya ocurría en Hegel (que en última instancia la determinaba como un modo del saber), es en sí ‘más teórica’ que la teoría. La praxis ya ha producido la mediación de sujeto y objeto, aun antes de que llegue a ser tema de reflexión.

Más allá de poner acento en la definición de praxis histórica (que, a fines práctico, es una expresión que puede llegar a incluir cualquier tipo de acción, ya que todo actuar es un punto coyuntural de síntesis histórica y solamente necesita tomar conciencia de ellos), es interesante y relevante para nuestro análisis comprender que las características que Sánchez Vázquez parece atribuirle a la praxis, en realidad son, en buena medida, elementos que ésta ya contiene y sólo deben ser descubiertos; he ahí la importancia de la conciencia filosófica capaz de encontrar la mediación que ya ha incluido en sí misma la conciencia cotidiana.

Huyendo hacia la sociología

3. Crítica al Eurocentrismo

“Aquí, en estas páginas, tratamos con guantes blancos algo que, sinceramente, se merece otra cosa” (Gandler, 2007, p. 22). Esta frase, que refiere el trato que espera darle Gandler al problema del eurocentrismo, parece sintetizar adecuadamente el carácter de la motivación crítica del autor del libro *Marxismo Crítico en México: Adolfo Sánchez Vázquez y Bolívar Echeverría*. Es de este modo que vale la pena reconocer que, justamente, este libro, como bien es aclarado en el prefacio de la edición en español, consiste *per se* en un principio de protesta anti-eurocentrista y la publicación traducida al español es el vestigio más importante de ello.

Más adelante, Gandler (2007, p. 22), aclara cuales son los objetivos-principios de esta crítica.

Mientras no se supere la autolimitación existente en la llamada periferia en lo que concierne al derecho y, sobre todo, la obligación de criticar, analizar el mundo en su totalidad, y denunciar, así como atacar, directamente desde aquí los fatales errores del llamado centro, mientras esto no suceda, no hay razón alguna para tener esperanza.

3.1. La identidad evanescente

A lo largo de su obra y específicamente del artículo que da el título a este apartado⁸, Bolívar Echeverría plantea, a grandes rasgos, un seguimiento a la fuerte crítica a la modernidad –y a sus procesos de formación de identidad– inherente a la teoría crítica. En este caso nos preocuparemos por el argumento a través del cual destruye el imaginario de una aparente posmodernidad –espíritu posmodernos realmente existente– y la vincula a lo que él llama modernidad realmente existente.

El punto central de este argumento es el hecho de que la superación de la modernidad se da solamente a nivel discursivo, pero que en realidad resulta ser sólo un distanciamiento aparente. “El espíritu posmoderno realmente existente responde cada vez más con una (re)caída en los grandes prejuicios” (Echeverría, 1994, p. 6) y esta recaída, este volver a caer, de algún modo significa que el supuesto pasado moderno sigue permeando la posmodernidad, por lo tanto existe continuidad con los axiomas modernos con críticas ya desarrolladas.

⁸ “La identidad evanescente” es un artículo de Bolívar Echeverría que ve la luz en 1994 en el libro *Más allá del litoral* de Enrique Hülsz Piccone y Mnuel Ulacia. Para este trabajo se utiliza la versión digital recuperada en <http://direccionmultiple.files.wordpress.com/2012/09/im4-laidentidadevanecente.pdf> y la numeración de páginas obedece este documento.

El ejemplo más fuerte de esto, o al menos uno de los puntos más sólidos que sostiene este autor para darle cuerpo a su crítica, lo encontramos en las siguientes palabras: “La postmodernidad ha tropezado –y el forcejeo la agota y desaliña– con la imposibilidad de la modernidad realmente existente: su eurocentrismo” (p. 7). Es decir que el eurocentrismo es uno de estos grandes prejuicios con los cuales el posmodernismo a presentado continuidad con la modernidad. Para tener mayor claridad conceptual es preciso aclarar que este eurocentrismo resulta un prejuicio fundante, es decir, una de las características medulares del espíritu moderno.

Llegamos así al punto donde se vuelve necesario aclarar lo que podría parecer obvio: ¿Cuál es el problema con el eurocentrismo? Exigiendo una respuesta coherente con todas las propuestas marxistas no ortodoxas, Gandler resume el problema del eurocentrismo diciendo que éste: “universaliza en abstracto, es decir, falsamente, los criterios, las tradiciones, culturas, etcétera, ‘europeas’ [...] y [...] la forma actual de reproducción social” (2007, p. 363). Claro está que este proceso de universalización termina implicando la adscripción a una realidad aparente y con una conciencia falsada.

3.2. Punto de quiebre de Sanchez Vázquez y Echeverría, la crítica a los críticos

No conforme con la crítica hecha por el autor ecuatoriano, ni con la adscripción a la misma por parte de Sánchez Vázquez, Gandler, en su afán de no ser demasiado moderado con algo que no merece trato “con guante blanco”, atreve dos críticas a los pensadores que él mismo analiza, acusándolos inclusive a ellos de tener ciertos comportamientos eurocentristas.

La primera crítica es nombrada: “sobre el problema de concentrarse en autores europeos”. Dentro de esta crítica, Gandler comienza diciendo que existe una especie de profecía autocumplida en los terrenos no occidentales. Antes de explicar por que ‘profecía autocumplida’, es importante notar que el autor austríaco hace un recuento de cómo se destruye todo “registro consciente y documentado de la génesis de nuestro propio ser”. Hecho este recuento, cobra un sentido distinto las expresiones “pueblos sin historia” de Hegel o nociones como “culturas naturales”.

Los habitantes de las zonas no occidentales, despojados de su historia, cumplen con la profecía en la cual son insertados por la destrucción causada por sus colonizadores. De este modo, al citar autores europeos se corre el peligro de caer en esta profecía o, por lo menos, no ser suficientemente críticos con ella y el origen histórico de la misma.

La segunda crítica, que más que ser una crítica entendida como oposición debe ser entendida como un enaltecimiento de las posibilidades teóricas de las propuestas de Sánchez Vázquez y Echeverría, es titulada “Concepto crítico de la praxis versus universalismo abstracto, es decir eurocentrismo”.

En esta Gandler explora como el concepto de praxis, construido por Adolfo Sánchez Vázquez “puede hacer una aportación decisiva a la crítica filosófica del eurocentrismo” (2007, p. 486). ¿Cómo puede ser posible esto? La acción acrítica o ateórica, o en otras palabras, la pérdida de la praxis, permite que determinadas formas de vida típicamente occidentales sean entendidas como universales, sobretudo cuando se suma a los discursos positivistas de gran preferencia objetiva. Al tener un horizonte sin teoría, inmediatista, como del que se vale el positivismo, causa que, al igual que en el proceso de inducción, se caiga en generalizaciones que anulen lo que no quepa en la supuesta objetividad; igualmente queda excluida la práctica cotidiana que no cabe en los estándares de razón objetiva europea.

Bibliografía

Echeverría, B. (1994) “La identidad evanescente” en *Más allá del litoral*. México: UNAM. Recuperado en <http://direccionmultiple.files.wordpress.com/2012/09/im4-laidentidadevanecente.pdf>, el 14 de agosto, 2013.

Gandler, S. (2007). *Marxismo Crítico en México: Adolfo Sánchez Vázquez y Bolívar Echeverría*. México: Fondo de Cultura Económica.

Lukács, G. (2009) *Historia y conciencia de clase*. Buenos Aires: Razón y Revolución.

Sánchez Vázquez, A. (1983) La filosofía de la praxis como nueva práctica de la filosofía. *Ensayos marxistas sobre filosofía e ideología*. Barcelona: Oceano. Recuperado en <http://www.cuadernospoliticos.unam.mx/cuadernos/contenido/CP.12/CP.12.6.SanchezVazquez.pdf>, el 14 de agosto, 2013.

Sánchez Vázquez, A. (1983) La ideología de la “neutralidad ideológica” en las ciencias sociales. *Ensayos marxistas sobre filosofía e ideología*. Barcelona: Oceano. Recuperado en http://materialesdecatedra.googlepages.com/sanchezvazquez_ideologia.pdf, el 14 de agosto, 2013.

Sánchez Vázquez, A. (2003). *Filosofía de la praxis*. México: Siglo XXI.

Schmidt, A. (1983). *El concepto de naturaleza en Marx*. México: Siglo XXI.